

Al sostener que hay que liquidar el latifundio queremos decir que los detentadores de él, desaparezcan como clase capitalista dominante; éste tiene que ser nuestro objetivo mediato de partido de trabajadores.

Sin embargo, como encara nuestro partido este problema en su plataforma electoral?

Veamos: el punto 10. del capítulo 30. dice: "Expropiación de los latifundios".

Cualquier diccionario al uso explica: "Expropiar: Desposeer a uno de su propiedad, mediante indemnización y por causas legales".

Es decir, que ofrece al viejo capitalismo latifundista y colonial un pingue negocio en bandeja de plata.

Los campos dedicados antes a la agricultura se han ido valorizando durante largos años por el trabajo de millares de agricultores y por el florecimiento en sus proximidades de ciudades y villas, crecidas pura y exclusivamente al calor de esa actividad.

Venderlas por ley de expropiación, con previa indemnización, en la que no sola vá incluido su valor actual, "sino el perjuicio directo que le venga de la privación de su propiedad", según el art. 2511, parte final del Código Civil, o comprendiendo "todos los gravámenes o perjuicios que sean consecuencias forzadas de la expropiación", como dice el art. 16 de la ley 186, es entregar a la oligarquía criolla la tabla salvadora que la pone a cubierto de cualquier futura depreciación del valor de las tierras.

Esto no lo desconoce nuestro partido, o por lo menos tenemos derecho de suponerlo así; en la conferencia pronunciada en Arrecifes, el camarada Repetto (según la síntesis publicada al siguiente día en "La Vanguardia") dijo refiriéndose al latifundista: "vive pendiente de la valorización debida al esfuerzo ajeno y sueña siempre con un remate a precio más o menos fantástico".

Precio fantástico por remate o por ley de expropiación, la diferencia no interesa; apenas si es una variedad en el método.

¡El P. S., organización política de la clase trabajadora, se apresta, a mi entender, por error de táctica y por mirar demasiado bajo, a satisfacer los sueños más acariciados de la explotación latifundista!

## OTROS ASPECTOS

Decimos que una mala organización económica interna agravaba en la Argentina la situación del agricultor.

Pero también sostenemos que las medidas que propone el partido, no remediarán sino en parte despreciable el dolor del campo. Basamos esto en hechos recientes y en la experiencia ajena.

El mundo capitalista, en puja desesperada por producir y colocar sus productos en el exterior y a su vez por favorecer sus artificiales industrias internas de la competencia extranjera, y lograr el ideal de "bastarse a sí mismo", ha levantado infranqueables barreras aduaneras.

Países sin ninguna aptitud natural para la producción agrícola han hecho esfuerzos desesperados por rejuvenecer sus viejas tierras cansadas y el ázoe natural de Chile o el sintético de Alemania, Noruega o Francia, han operado el milagro.

La producción agrícola aumenta día a día; la concurrencia es desenfrenada; "bastarnos a nosotros mismos" es el objetivo; "sembrar" es la voz de orden; y como el caso de Italia con la "batalla del trigo", todos los gobiernos ayudan a precipitar la baja de los precios y a sumir en la desesperación y el hambre a millones de hombres que trabajan.

Estados Unidos perdió su cosecha. Estados Unidos era un gran país exportador; a pesar de ello, en el mercado de Buenos Aires de \$ 5.39, \$ 10.64 y \$ 4.05, que fueron los precios medios del año 1933 para el trigo, lino y maíz respectivamente, apenas si para el mes de agosto de 1934 se cotizaban a \$ 7.60, \$ 14.58 y \$ 7.17, respectivamente, como precios máximos anuales y bajando a menos de \$ 6 durante ocho de los doce meses del año el trigo, el lino a menos de \$ 12 durante cinco meses del año y el maíz a menos de \$ 6 durante siete meses del año, según el Boletín de diciembre del ministerio de Agricultura de la Nación.

Formar una entidad mixta para la exportación de los cereales, en la que tuvieran representación el gobierno, los agricultores por intermedio de sus cooperativas y las mismas empresas exportadoras para utilizar su capacidad técnica, podría evitar muchas maquinaciones de éstas, eliminaría intermediarios y creemos que su formación, es aconsejable, sin hacernos, eso sí, muchas ilusiones de que salvará la situación de miseria de nuestros agricultores.

Hemos visto fracasar organismos poderosísimos, formados en diversos países para salvar a sus agricultores.

Por ejemplo: el "Farm Board" estadounidense, a quien el gobierno dió 500.000.000

de dólares y que compró cientos de millones de bushels de trigo.

¡Pero el trigo se pudrió en sus almacenes y elevadores... y los precios seguían bajando!

Y no hablemos del "Wheat Pool" canadiense, esa magnífica reunión de las cooperativas del Canadá que llegó a tener en su seno cerca de 150.000 agricultores.

Cuando esos organismos quisieron frenar a los grandes comisionistas internacionales (Dreyfus, Bunge y Born, Luis de Ridder) éstos compraron cereal en otros puertos.

¡El trigo seguía pudriéndose en los almacenes y elevadores de Norte América!

Las noticias que se tienen de Yugoslavia no son mejores y eso que es en este país donde se ha creado la "Sociedad Anónima para la Exportación de los Productos Agrícolas del Reino de Yugoslavia".

## EL CREDITO

El crédito agrícola es otro de los medios a que ha apelado nuestro Partido para salvar la angustiosa situación agraria, pretendiendo evitar que los chacareros ocurran por adelantos a los cerealistas y queden luego a merced de ellos. Indudablemente, es otra medida que nadie puede objetar en principio.

Pero veamos, sobre la base de qué precio se haría el crédito? ¿Quién le asegura a la institución bancaria que no bajarán de la cotización supuesta?

En Canadá y en Estados Unidos estaba muy desarrollado el crédito agrario; el florecimiento de las actividades agrícolas, habían permitido el funcionamiento de numerosos bancos, que se encontraron del día a la mañana con que los cereales se cotizaban más abajo de los precios bases en que ellos otorgaron el crédito; precio base, por otra parte, mucho más bajo que lo que en realidad se esperaba, según es costumbre bancaria universal, por elemental medida de prudencia.

No tenemos los datos exactos, pero sí sabemos que pasan largamente de medio centenar en Canadá y de medio centenar en Estados Unidos los bancos que, ubicados en zonas agrícolas, quebraron en 1930 y 1931.

Ante el mismo problema, se encontró la ya nombrada "Wheat Pool", organismo que fué tan poderoso que otorgaba créditos a sus agricultores.

El crédito, en la actual situación, ante una concurrencia que día a día tiende a ser más poblada y con la tendencia general a bajar en los precios, será de difícil y peligrosísima aplicación en nuestro país.

En cuanto a la política ferroviaria de abaratamiento de los fletes y régimen de comisiones paritarias para ajustar los precios de los contratos de arrendamiento, son medidas recomendables, pero que de obtenerse, no pasarán de ser meros paliativos frente al problema central, como es el de la colocación de los productos agrícolas a precios equitativos.

## CHACRA — GRANJA

Dejamos deliberadamente para el último lo que parece ser el ideal de nuestro Partido: el fraccionamiento de la tierra en pequeñas chacras-granjas.

Tema quizá el más hondo y complejo, que merece por sí solo largos capítulos y que necesariamente tendremos que tocar con superficialidad.

Cuenta la crónica de "La Vanguardia" del 22 de enero del corriente año que el compañero Repetto, en una conferencia dada el día anterior en Tres Arroyos, luego de referirse con lujo de detalles a la explotación colectiva en Rusia, se dirigió a los chacareros allí presentes y les interrogó cuál sistema preferían si éste o la división en pequeñas parcelas de los latifundios, con el objeto de enriquecer y poblar la campaña, asegurándoles a los trabajadores su posesión pacífica y duradera.

Agrega que éstos, levantando las manos y entusiasmados, se pronunciaron unánimemente por el último.

Hemos esperado la publicación, como de costumbre, de la síntesis de ella, en el órgano oficial del Partido, pero hasta el momento, no ha aparecido.

Cuando alguna vez hablamos con algún compañero, de la necesidad de agitar la campaña hacia la explotación colectiva hemos recibido a menudo contestaciones como éstas: "Déjese de esas cosas, no le vaya con ellas al chacarero porque no quiere saber nada".

Que es como decir: "No haga propaganda por la higiene porque están acostumbrados a no bañarse, o por la instrucción, porque se sienten felices en su barbarie".

La gran masa campesina es, por gravitación milenaria del ambiente, individualista;